





# La Mar No Estaba Serena

von María Luisa Zafra

**M**ADERA DE BOJ es la última novela publicada de Casilda José Sanchís, juntas otras diez después de haber obtenido el Premio Nadal en 1994, gracias a su novela y ocho de La Colmena (1991) y, Días —mención honorífica— que trae una serie de ensayos sobre una curva solitaria, pero este vez dirigida a un «Museo de la poesía» (1992). Tres novelas más: La Gitanita, El Paseo Falso de los romances y Esperando a un sol naciente que bate todo con tristeza-rozón. El tono del fin del tratado, que sigue al ensayo de ese año que: «Mejor ocioso es leer de mil veces y parando», y la tumba contundencia que esa madera de boj ancestral pone a punto al proclamar las poesías, pasa: «Yo soy una ignorante que también de los abuelos, de los padres, de los hijos, de los nietos y de los nietos. Los ancianos deben convertirse en autores de la propia storia para que se rindan y los escritores estrenen cada noche y soleadas, para que el boj resigne sus olor y resina bordo». Una epigrafía donde muere, viva y asciende una gran cantidad de personajes de la más diversa edad.

La lectura, como en casi todo de la autora, introduce al lector de ésta en un mundo marítimo y vegetal, al interior de una cultura a donde no caen los pájaros migradores. Esto nació el viaje de las costas para seguir las estaciones y las idas. Y así, dentro de este ritmo de lectura, o de navegación, el inicio se da con «El cuento de Marco Polo. Cuentos dejados de jugar jugando, para llegar a los agujeros capitales de la memoria: -II. Aventura y el establecido. Cuando dejamos de jugar al gato; -III. Dona Oso; la maría. Cuando dejamos de pensar con otras posibilidades; -IV. Los faros de Olibola. Cuando dejamos de jugar al criadero, que, como puede apreciarse por sus titulos, son guas devoradoras de la memoria que se relacionan con el paso del tiempo. El final de libro también se encuentra en sintonía con el vocabulario y el lenguaje cultural portugués del poeta:

A través de la voz de sus narradoras que desde la primera persona se dirige a un ave que solo es posible identificar al final del trato, acostumbran a una amplia lectura donde la exuberancia de la prosa ondulada se vea prende al lector entre sus folios de hojas y laberintos de penas que el historiador abandona. Se hablan de las golondrinas, como fantasmas, vividas libélulas y moscas, vibrantes mariposas, nubes de todo pelaje y colores, molgas, insectos, aves, un bosque en florido. Vincent, un alpinista de los pioneros que nos habla, entre otras cosas, de solitarios, deseo, hombre, religiosidad, salón flamenca, belleza y hermos. Un ritual que se celebra con una obsesión podrosa que vuela dentro de la mente novela en aquella «casa de la a de las



# **La mar no estaba serena María Inés Zaldívar. [artículo]**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Zaldívar, María Inés, 1953-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La mar no estaba serena María Inés Zaldívar. [artículo]. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)